NICOMEDES SANTA CRUZ

EL HOMBRE



¡Se gana, zambo... se gana...!
(Dos mil cuatrocientos soles
cada semana)...

El lunes, de madrugada,
te ví pintando pareaes
con pintura colorada.

En la mañana del martes
te ví arrojando papeles
por todas partes.

El miércoles en la noche
donde sonaban petardos
vi estacionado tu coche.

El jueves te ví metido
—como tortuga en su concha—
en el Local del Partido.

El viernes, que te busqué,
saliste fuera de Lima,
¿arreando a quiénes? ¡No sé!

Los sábados yo no salgo,
así es que, si no te ví,
¡de buena excusa me valgo!

Si nos vemos el domingo
es seguro que te encuentro
con más dinero que un gringo.

¡Se gana, zambo... se gana...!
(Dos mil cuatrocientos soles
cada semana)...

Dejas a tu mujer sola.
Sales de noche en collera.
Usas pistola.

Y con tus pomos de alcoholes
por firma y electoral
regalas cincuenta soles.

Yo ya sé por qué motivo
—faltándote doce letras—
cancelaste el colectivo;

y le has puesto altoparlantes,
y no cargas pasajeros
sino que arrojas volantes...

Sé que tu alma "casta y pura"
(Dos mil cuatrocientos soles
cada semana).

Se que tu alma "casta y pura"
ya no tiene antecedentes
en ninguna prefectura.

Y el día que "El Hombre" suba
vas a ser más poderoso
que el mismo Fidel en Cuba...

¿Tú sabes quién es "El Hombre"?
¡"El Hombre" es el que te paga...!
¡Qué importa el nombre!

¡Se gana, zambo... se gana...!
(Dos mil cuatrocientos soles
cada semana).